

(Granada, Nicaragua), que está formada por muchos islotes. Para asegurar la atención sanitaria a la población de esta zona, "cada martes y cada jueves, un médico y una enfermera se acercan al domicilio de los pacientes en un bote prestado", explica Alba Etxebarria, una de las 56 enfermeras españolas que participa en 'Vacaciones Solidarias', una iniciativa de la Fundación para el Desarrollo de la Enfermería (FUDEN), y que cuenta a ELMUNDO.es cómo ha sido su experiencia.

Le podrían haber adjudicado Argentina, Cuba, Santo Tomé y Príncipe o Nicaragua. Le tocó este último país. "La verdad es que era mi primera elección porque es donde más tiempo lleva trabajando FUDEN con sus proyectos de cooperación". Aunque sólo tiene 28 años, Alba siempre ha tenido muy claro que le gustaría desarrollar su profesión en el extranjero, no en Europa sino en Sudamérica o África. Quizás influya que su tío fue misionero en Ecuador y que su hermana fue brigadista en Cuba. El problema es que "**trabajar en cooperación internacional** suele ser muy difícil y piden mucha experiencia", puntualiza. Por eso no podía desaprovechar esta oportunidad de pasar 25 días de 'Vacaciones Solidarias' (desde el 1 hasta el 26 de noviembre).

Con cámara en mano, Alba ha inmortalizado su experiencia con Granada en varias imágenes. Otras 13 enfermeras le han acompañado en esta aventura, tres en la misma ciudad, y el resto en Carazo, Masaya y Rivas. Al final del día, se conectaba al ordenador que había disponible en la casa donde se alojaba y escribía sobre cómo había transcurrido el día.

Salas de espera al aire libre

Los dos primeros días se quedaron en el hospital de Granada. "Es bastante grande y las salas de espera están al aire libre, incluso hay gatos caminando". Justo en noviembre, tuvieron un brote del virus H1N1, por lo que "habían habilitado un pabellón de aislamiento respiratorio, similar a lo que nosotros conocemos como hospitales de campaña".

Donde más tiempo pasaron fue en el pabellón de partos. "Suele estar abarrotado", asegura. "La edad de las gestantes está comprendida entre los 14 y los 25 años. A esta edad ya tienen de tres a cuatro hijos". Teniendo en cuenta que la **precocidad de las relaciones sexuales** y la multiparidad "suponen un riesgo para desarrollar cáncer de cérvix, el equipo médico desarrolla una importante labor de concienciación y prevención". Se intenta hacer planificación familiar con métodos anticonceptivos en forma de vacuna y se desarrolla una potente campaña de citologías anuales.

Al igual que en el paritorio, la intimidad no es precisamente una característica del resto de los departamentos. "Se atiende a las personas separadas sólo por cortinas". Y lo cierto es que hay carencias de material. En neonatos, por ejemplo, "no tienen material básico como termómetros. Tampoco tienen pañales, los padres tienen que llevarlos o si no, se usan telas". A veces, la falta de material se puede suplir con un poco de creatividad. "Como no tienen compresores (la goma que se usa para visualizar mejor la vena antes de realizar un análisis), utilizan un guante de látex".

Una de las **numerosas diferencias con España** es que hay menos pacientes crónicos, ya que "la esperanza de vida es de unos 60 años (15 menos que aquí)". De hecho, durante su estancia en Nicaragua, sólo vio a dos personas hipertensas. "Fuimos a una de las isletas de la Comunidad El Diamante, donde vivían tres familias en tres casas contiguas. Dos de los miembros, los mayores, tenían hipertensión. Les tomamos la medida y les dimos medicación para un mes. Se les visita cada 30 días, aproximadamente".

En esta comunidad, Alba se encontró con uno de los casos que más le llamó la atención. "Visitamos a una familia y una de las mujeres se quejaba de continuos mareos. El médico le dijo que no se podía hacer nada. Después, nos explicó que el problema era que no comía. Son muy pobres y lo poco que pescan se lo dan a los niños".

Objetivo: atención pre y posnatal

Uno de los principales focos de la atención sanitaria en la zona es el control pre y posnatal de las embarazadas y las vacunaciones de los niños. "Están pendientes de las revisiones y las fechas de parto de las gestantes, facilitan métodos anticonceptivos, se desarrollan campañas de ligadura de trompas, se vacuna a los niños y se realizan citologías cada año para la prevención del papilomavirus humano (VHP)". Si son mujeres que viven en la Comunidad El Diamante, el médico va a visitarlas a su casa.

Otros aspectos posparto **no necesitan tantos cuidados**. Las mujeres en Nicaragua están muy concienciadas con la lactancia materna exclusiva hasta los seis meses. En Granada, "el hospital está repleto de carteles sobre este tema".

Alba también tuvo la oportunidad de conocer a las familias que viven en la Comunidad del Mombacho, así se llama el volcán que alberga. "Tardamos dos horas en camioneta hasta el centro de salud que hay allí. Un día a la semana, el médico va casa por casa, pero tal como está el terreno, que es de difícil acceso, no siempre se sabe cuándo va a poder volver, por lo que al paciente se le deja medicación suficiente".

De vuelta a Vitoria, ciudad donde reside Alba, asegura que una de las cosas que más le ha sorprendido es que "en **un país tan deficitario como Nicaragua**, la atención sanitaria es totalmente gratuita, sin matices. Y hay un control exhaustivo de todos los pacientes. El médico se acuerda de las revisiones de todos ellos, son como una gran familia".

© 2013 Unidad Editorial Información General S.L.U.